

VÍCTOR ALBA, *El Militarismo*, Universidad Nacional Autónoma de México, 1960. 289 pp.

El fenómeno del militarismo en la América Latina es un asunto de interés constante. Las aparentemente violentas alzas y bajas de la influencia militarista luego de la Segunda Guerra Mundial nos inducen al estudio de la cuestión. El señor Alba quien es un refugiado español que ha pasado gran parte de su tiempo en México y quien ha viajado por casi toda la América Latina, tiene algunas interesantes observaciones al respecto las cuales incluye en este volumen.

Su trabajo no pretende ser un estudio completo de la materia sino que se describe mejor como un ensayo. Escasamente más de la mitad del libro comprende las ideas del autor; el resto son apéndices que consisten del récord de las discusiones de las proposiciones de desarme en Latinoamérica hechas por Costa Rica ante la Organización de Estados Americanos en 1958.

Para ser fundamentalmente una persona opuesta al militarismo, Alba denota un grado sorprendente de simpatía hacia el militar latinoamericano. Considera que, hasta cierto punto, ellos han caído en una trampa construida por la historia y la tradición, una trampa de la que muchos desearían escapar si supieran cómo hacerlo.

El crecimiento del militarismo en el área es trazado desde sus raíces españolas hasta el desarrollo de las fuerzas armadas en las guerras de independencia, su participación en los movimientos liberales del siglo XIX, y el cambio de los soldados, de propulsores del cambio a defensores del *statu quo* durante la última mitad o tal vez tres cuartos del siglo.

Alba opina que las fuerzas armadas latinoamericanas carecen de utilidad tal y como están hoy constituidas. Existe una exigua posibilidad de una guerra intralatinoamericana, mientras permanezca el sistema interamericano. Las fuerzas armadas de esta área son sumamente anticuadas, aun medidas a base de las técnicas de la Segunda Guerra, ya que en lo que se refiere a rechazar un ataque externo no han adelantado nada. Por el otro lado, tienen demasiado personal, equipo y gastos para desempeñar la función policíaca que es de hecho su tarea principal.

El autor analiza la psicología del militar latinoamericano señalando las diferencias entre lo que él denomina "soldado de barraca", "soldado de escuela" y "soldado de laboratorio". El primer tipo se encuentra aislado en la rutina y hastío del puesto militar tradicional, encontrando su principal escape en su intervención en los asuntos políticos. El segundo es un técnico relativamente hábil, menos inclinado a intervenir en cuestiones civiles, muchas veces bajo la creencia tecnocrática

de que su entrenamiento técnico y científico le capacitan mejor para "salvar" el país que el político chabacano. El tercer tipo es el producto de la era nuclear y del Sputnik y el cual es casi desconocido en América Latina.

Alba cree que el problema del militarismo al igual que el de defensa, debiera verse sobre una escala latinoamericana y no sobre una escala exclusivamente nacional. Los ejércitos nacionales deberían ser parte de un ejército latinoamericano cuya misión sería defender el área en total de una agresión externa. Para realizar esta tarea, las fuerzas armadas tendrían que sufrir una total transformación que las haga capaces técnicamente para poder mediar en el tipo de combate armado de mediados del siglo XIX.

Obviamente, tal transformación no podrá lograrse a menos que no se realicen una serie de cambios en la sociedad en general. De aquí que Alba argumente que el problema del militarismo no puede aislarse de los problemas de reforma agraria y otros cambios sociales y de la rápida industrialización y el desarrollo económico. El tipo de ejército que la América Latina necesita no podrá existir hasta tanto no exista una base social y económica que lo sustente.

El autor cree que el logro del desarrollo económico y social necesario para la efectividad del ejército latinoamericano traerá de por sí una reducción de los peligros que acosan a las clases dominantes en las esferas agrícola e industrial—debido a que estas clases perderán su predominio. El militar tendrá alguna labor concreta que realizar dentro de su profesión. Por último, una fuerza armada verdaderamente latinoamericana estaría menos inclinada a intervenir en los asuntos políticos que lo que lo están las milicias nacionales.

El enfoque del autor hacia el problema del militarismo puede reflejar un alto grado de utopismo. Sin embargo, refleja el interés difundido que tiene la idea de desarrollar la solidaridad en la región como un todo, tanto en cuestiones económicas como políticas. Las propuestas de Alba en el campo militar son quizá la mera extensión de ciertas tendencias que ya son poderosas en el área.

Un aspecto que no se discute es la relación de la supuesta fuerza militar latinoamericana con los Estados Unidos. Aunque se dice que un ataque armado de parte de los Estados Unidos es "improbable", no se dice nada sobre cuáles serán las relaciones que habrán de existir. Tampoco se dice nada sobre lo que será de los actuales mecanismos de defensa de los cuales Estados Unidos es no sólo partícipe sino el agente principal.

Por último, no se discute el costo que acarrearía la propuesta organización de la milicia. Se deja entrever que está muy lejos de las po-

sibilidades actuales. Si podrá o no realizarse en el futuro es algo que queda sin resolver.

Como casi todo lo que ha escrito el señor Alba, este libro estimula al pensamiento serio sobre muchos temas. Aun los que difieren de él encontrarán que les ha dejado un sinnúmero de incógnitas con las cuales bregar. Difícilmente un escritor puede lograr algo más.

ROBERT J. ALEXANDER

W. W. ROSTOW, *The Stages of Economic Growth-A Non-Communist Manifesto*, Cambridge: Cambridge University Press, 1960. 179 pp.

Este pequeño libro recoge una serie de conferencias ofrecidas a estudiantes de nivel no graduado mientras el señor Rostow (profesor regular en M.I.T.) era profesor visitante en la Universidad de Cambridge en 1958. Lleva consigo, según dice el autor, las marcas de la ocasión en su informalidad y ausencia de carácter técnico. En estas conferencias, ahora disponibles a una mayor audiencia, el profesor Rostow ofrece sus ideas sobre "las etapas de desarrollo económico", así como una crítica no del todo contraria a las ideas de Karl Marx.

El propósito ha sido "dramatizar... las uniformidades en la secuencia de la modernización... y... la particularidad de la experiencia de cada nación". El profesor Rostow discute el mundo en su totalidad y este es un orden muy extenso dentro del tamaño del libro. Además, en su empeño por ensalzar las "virtudes" de ser breve, simplifica demasiado sus propias ideas y es algo menos que exacto en su discusión de Marx. El resultado final es que el trabajo adolece de lo que el propio autor denomina "refinamiento profesional superior".

El subtítulo de este libro es "a non-communist manifesto" y a través de todas sus páginas Rostow intenta "tratar y resolver el problema con que luchara Marx". La meta de Rostow, o, como él afirma sin ninguna traza de modestia profesional, su "logro", ha sido que, entre otras cosas, "ha encontrado los lazos entre la conducta económica los cuales Marx no pudo descubrir". Pero no logra esclarecer cuáles son estos lazos.

De hecho, uno de los propósitos centrales de Rostow ha sido el criticar el intento de Marx de mezclar los intereses económicos con la conducta humana. Desafortunadamente, el profesor Rostow lo que ha hecho es extraer el "determinismo económico" vulgar y crudo de la teoría Marxista para criticarlo y demolerlo. Marx y Engels eran lo suficientemente sofisticados como para postular que el hombre era